EL ENRIQUECIMIENTO DEL LEXICO FRANCES DURANTE LA REVOLUCION Y SU TRADUCCION AL ESPAÑOL

JESUS CANTERA ORTIZ DE URBINA

Universidad Complutense de Madrid

0. NOTA PREVIA

Respetando escrupulosamente las normas establecidas para la publicación de las conferencias en las Actas de estos *III Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*, suprimimos numerosas consideraciones expuestas en nuestra intervención oral. Entre otras, todas las relacionadas con los nuevos cultos y divinidades, la organización administrativa, la reforma tributaria, el reclutamiento de soldados, la implantación del sistema métrico decimal... Por su interés para la traducción, las recogeremos en nuestra monografía titulada *La Revolución francesa y la lengua (1789-1799).*

1. HACIA LA ENSEÑANZA OBLIGATORIA

Una de las aportaciones más positivas de la Revolución francesa la constituye su política por erradicar el analfabetismo, sentando las bases para el establecimiento de la escolarización obligatoria, gracias principalmente a los denodados esfuerzos del *abbé* Grégoire y también a los de Lakanal, antiguo hermano de las Escuelas Cristianas de Lasalle, contando con el apoyo de Saint-Just y de Robespierre.

Se trabaja para organizar las escuelas y para difundir a través de ellas la enseñanza que llaman "cívica" (*enseignement civique*), poniendo especial

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...

Centro Virtual Cervantes

empeño en imponer el francés como lengua oficial y única para todos los franceses.

El "maestro de escuela" (*le maître d'école*) pasa a llamarse oficialmente *instituteur*, es decir, "institutor", a partir de 1792. Y se habla entonces de *instituteurs de civisme, instituteurs de patriotisme, instituteurs de républicanisme, instituteur de morale,* etc., es decir "institutores o maestros de civismo, de patriotismo, de republicanismo, de moral", etc., amén naturalmente de *instituteurs de langue française* ("institutores o maestros de lengua francesa") que, por decreto del *Comité de Salut Public*, aprobado el 8 de pluvioso del año II (27 de enero de 1794), fueron creados para ser enviados a todos los departamentos franceses de habla alemana, bretona, italiana o vasca, con miras a imponer el francés en esas regiones.

Acabamos de citar el *Comité de Salut Public*, que fue creado, por iniciativa de Danton, bajo la Convención, el 6 de abril de 1793 para reemplazar al *Comité de Défense Générale* ("Comité de defensa general"). Interesante sería detenernos a comentar las actuaciones de estos dos comités. Pero no es ése el objetivo de estas consideraciones, sino la problemática de la correspondencia entre el francés y el español en la terminología que vino a enriquecer el léxico francés durante los años de la Revolución.

La expresión *Comité de Salut Public* —que fue reintroducida en francés con motivo de los sucesos que condujeron a la independencia de Argelia en 1962— ha sido frecuentemente traducida en español por "Comité de salud pública", en lugar de decir —como procede— "Comité de salvación pública", ya que la palabra francesa *salut* —como es sabido— equivale corrientemente en español a "salvación" y alguna vez a "saludo", mientras que al español "salud" le corresponde en francés *santé*.

Aunque ya conocido y empleado en francés desde mediados del siglo XVII, el anglicismo *comité* adquiere nueva y briosa vitalidad en el francés de la Revolución que lo hace suyo y lo exporta luego por varios países de la Europa continental.

2. LA SUPRESION DE LOS TITULOS EN EL TRATAMIENTO

Influidos por el afán de unidad y obcecados por la obsesión de *igualdad*, aunque sea en algunos casos como éste en oposición al principio de la *libertad*, se impone la obligación del "tuteo" (*le tutoiement*) y la del trato de *citoyen* o *citoyenne*, es decir, "ciudadano" o "ciudadana", quedando proscri-

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

to durante algún tiempo el empleo de *seigneur* e incluso los de *monsieur* y *madame*, y naturalmente cualquier clase de título.

Cuando por cualquier circunstancia resultaba imprescindible aludir a un título, dignidad o tratamiento, se recurría a la formula *ci-devant*, es decir, "antes", equivalente al actual "ex-". Y así se habla de *le ci-devant noble* ("el antes noble"), *le ci-devant comte de...* ("el antes conde de..."), de *le ci-devant duc de...* ("el antes duque de..."), e incluso de *le ci-devant roi des français* ("el antes rey de los franceses").

3. EL CALENDARIO REPUBLICANO

Al indicar algunas fechas de la época revolucionaria se suelen dar, junto a las del calendario gregoriano, las correspondientes en el llamado "calendario republicano" (*le calendrier républicain*), empleado como oficial en Francia desde finales de 1793 hasta el 31 de diciembre de 1805.

Fabre d'Églantine, el creador de este nuevo calendario, concibió la idea de doce meses de treinta días cada uno, agrupados según las cuatro estaciones, y cuya correspondencia entre el francés y el español damos a continuación: al otoño correspondían *vendémiaire* ("vendimiario"), *brumaire* ("brumario") y *frimaire* ("frimario"); al invierno *nivôse* ("nivoso"), *pluviôse* ("pluvioso") y *ventôse* ("ventoso"); a la primavera *germinal* ("germinal"), *floréal* ("floreal") y *prairial* ("pradial"); y al verano *messidor* ("mesidor"), *thermidor* ("termidor") y *fructidor* ("fructidor").

Distintos libros españoles de historia que hemos consultado, así como varias traducciones al español de obras francesas conservan en nuestro idioma el nombre francés, aunque también es cierto que otros citan los meses republicanos en español con las mismas correspondencias que acabamos de dar.

Cada mes se divide en tres *décades* ("décadas"), o períodos de diez días creados por este calendario para reemplazar la semana: *primidi, duodi, tridi, quartidi, quintidi, sextidi, septidi, octidi, nonidi* y *décadi*, cuya correspondencia en español es exactamente la misma, salvo el insignificante detalle de acentuar la *-í* final de acuerdo con nuestras normas de ortografía y la que se refiere a *quartidi* ("cuartidí").

Cabe una observación respecto a la palabra *décade* francesa y a su correspondiente "década" en español. Aunque suele emplearse *décade* en francés y "década" en español para designar un período de diez años, es preferible re-

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

servarlo para el período de diez días, empleando "decenio" en español y *décennie* en francés para el período de diez años.

Para remediar el desfase entre el año solar de 365 días y un cuarto y este nuevo año del calendario republicano francés de sólo 360 días (en doce meses de treinta días cada uno) y para compensar la supresión de todas las fiestas religiosas y las de la monarquía y de la casa real y también la reducción del descanso dominical, es decir semanal, o sea, cada siete días, al de la década cada diez, se concibe la idea de dedicar al final de cada año cinco días (seis en los años bisiestos) para *las fêtes républicaines* ("las fiestas republicanas") conocidas corrientemente con el nombre de *sans-culottides* y también a veces con el de *jours complémentaires* ("días complementarios"), consagradas a conmemorar y festejar distintas dedicaciones en relación con el ideario en boga tras la Revolución: *fêtes de la Vertu* ("fiestas de la Virtud"), *du Génie* ("del Ingenio"), *du Travail* ("del Trabajo"), *de l'Opinion* ("de la Opinión"), *des Récompenses* ("de las Recompensas").

Como venimos haciendo a lo largo de esta lección, hemos ido dando, junto al nombre francés, su correspondencia en español. Pero muy prudentemente la hemos omitido en el caso de *sans-culottides*. Y es que no nos satisface ninguna de las que hemos encontrado ni por nuestra parte acertamos a encontrar una buena equivalencia en español, creyendo lo más prudente reproducirla tal cual en español empleándola en cursiva, o bien traducirla por "días complementarios".

4. LA INCAUTACION DE LOS BIENES DE LA IGLESIA

Es el 2 de noviembre de 1789 —apenas habían pasado tres meses del asalto a la Bastilla— cuando, a propuesta de Mirabeau, la Asamblea nacional, con el beneplácito y apoyo, entre otros eclesiásticos, del obispo Talleyrand, aprueba por 568 votos contra 346 la nacionalización de los bienes de la Iglesia. Invocando la teoría de las llamadas "manos muertas" (*mainmorte*), según la cual los bienes y propiedades de comunidades religiosas, de hospitales, de hospicios, de centros de enseñanza, etc., escapan en la mayoría de los casos a las reglas de transmisión por defunción o deceso, privando así al Estado de los ingresos que podría obtener si estuviesen en otras manos, se ha justificado la incautación de los bienes de la Iglesia y de esas otras entidades benéficas y culturales.

Anticipando la traducción del francés *mainmorte* hemos dicho en español "manos muertas". Y en efecto, así es como procede traducir la palabra fran-

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

cesa *mainmorte*. Procede sin embargo poner de manifiesto que —a nuestro modo de ver— "manos muertas" es en español una etimología popular (o atracción paronímica), traducción defectuosa del *mainmorte* francés, y en la que *main* ha sido interpretado y traducido por "mano" en lugar de hacerlo por "posesión" o "propiedad", de acuerdo con su valor auténtico de "algo que pertenece" o más exactamente de "algo que permanece", que es lo que realmente significa *main* en la palabra *mainmorte*.

La medida de nacionalizar los bienes de la Iglesia venía muy bien para salvar la situación de auténtica bancarrota del Estado tras esos meses de revuelta y descontrol. Pero no está de más recordar que ya Voltaire había sugerido a Federico II de Alemania la idea de crear ambiente en ese sentido, pues ello contribuiría a debilitar la influencia de la Iglesia en hospitales y centros de enseñanza por ella regentados.

A renglón seguido se emiten los famosos *assignats* ("asignados") por valor de cuatrocientos millones con un interés del 5% y reembolsables en propiedades inmobiliarias procedentes de los bienes incautados a la Iglesia, operación de la que sacaron sabroso provecho algunos avispados.

5. LA CONSTITUCION CIVIL DEL CLERO

Aprobada por la Asamblea el 27 de noviembre de 1790 *la Constitution civile du clergé* ("la Constitución civil del clero"), que había sido redactada en 12 de julio, todo clérigo quedaba obligado a jurarla so pena de muy severas sanciones. Sin embargo, sólo un tercio se sometió a tan vejatoria imposición, negándose los demás, a pesar de las persecuciones a que se vieron sometidos por no aceptar prestar ese juramento. Quienes juraban esta "Constitución civil del clero" recibían el nombre de *assermentés* ("juramentados"), *constitutionnels* ("constitucionales"), o también *patriotes* ("patriotas"), o *prêtres fonctionnaires* ("sacerdotes funcionarios"), o incluso, por quienes más se oponían a su juramento, *intrus schismatiques* ("intrusos cismáticos"). Los que no aceptaron someterse a ese juramento eran conocidos por *insermentés* o *non assermentés* ("no juramentados"), por *réfractaires* ("refractarios"), por *refusants* ("rechazantes"), o por *non conformistes* ("no conformistas"); pero también eran llamados *bons prêtres* ("buenos sacerdotes") por parte de los que veían con buenos ojos su postura de mantenerse fieles a sus principios.

A quienes, arrepentidos de haber jurado la "Constitución civil del clero", se retractaban de haber prestado ese juramento, se les dio el nombre de

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

déjureurs ("desjuramentados"), o también el de *rétractés* o *rétractaires* ("retractados" o "retractarios").

Para los que, colgados los hábitos, se pasaron al estado laical, se creó el verbo pronominal *se déprêtriser* que dio origen al participio sustantivado *déprêtrisé* que hizo competencia a *défroqué*.

A lo largo de estas consideraciones sobre el clero, han ido apareciendo no pocos términos, en su mayoría nuevos. Y sobre la marcha hemos procurado dar su equivalencia en español. Nos queda por indicar los que corresponden o pueden corresponder al verbo nominal *se déprêtiser* y a su participio sustantivado *déprêtrisé*. Recordemos antes que estos términos cayeron muy pronto en desuso y hoy ni siquiera suelen aparecer en los diccionarios salvo en los muy especializados, a diferencia de *se défroquer* y *défroqué* que, muy anteriores a la Revolución, consiguieron sobrevivir tras la competencia de estos nuevos términos *se déprêtiser* y *déprêtrisé*, cuyas correspondencias en español no son otras que "colgar los hábitos" o "renunciar al sacerdocio o al estado clerical" y "excura" o "cura rebotado" respectivamente.

6. *DÉBOURBONNAILLER* LA FRANCE

Además de varias denominaciones más o menos despectivas, como *Monsieur le Veto* para designar al rey Luis XVI y *Madame Déficit* aplicada a la reina María Antonieta, se crea —sobre el apellido Bourbon— el verbo *débourbonnailler* (de difícil traducción en español) que fue creado para significar "acabar con los Borbones, su influencia y su recuerdo". El verbo se hizo famoso tras la intervención del concejero D'Esprémesnil quien ante un grupo de alborotadores (la sociedad de los Treinta, de la que formaba parte Felipe de Orleans, conocido por Felipe Igualdad) gritó un día con su voz atiplada que era preciso *débourbonnailler la France*.

Este verbo *débourbonnailler* no aparece en los diccionarios. Y nada puede objetarse a esta ausencia. Pero el traductor ha de enfrentarse con su correcta y precisa traducción cuando le aparezca en un texto. Traducirlo por "desborbonizar" no resultaría incorrecto, pero tampoco sería del todo exacto por no reflejar el matiz claramente despectivo y peyorativo del sufijo *-ailler*. "Desborbonizar" corresponde exactamente a *débourbonner*, que tampoco suele figurar en los diccionarios bilingües. Por eso hemos dicho sobre la marcha, sin pretender una gran exactitud y precisión, "acabar con los Borbones, su influencia y su recuerdo". Pero nos hemos quedado cortos, pues en

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

la mente del creador o creadores de este neologismo y en la de quienes lo hicieron suyo había una intención muy clara de desprecio, si no de saña y odio. Más preciso sería traducirlo por "acabar con los Borbones, con su malhadado recuerdo y su nefasta influencia", o recurrir a alguna otra expresión equivalente o muy parecida según los casos, pero que no deje de reflejar la intención despectiva y peyorativa del texto original.

7. SIMBOLOS REVOLUCIONARIOS

Por considerar la *culotte* (es decir, el "calzón" o "pantalón corto" ajustado y que además llegaba a las rodillas) como signo del Antiguo Régimen, en 1792 se impuso el *pantalon* (es decir el "pantalón largo", que llegaba hasta los pies, de buriel, y con rayas o listas). Junto con *la carmagnole* ("la carmañola"), especie de chaqueta corta, y el *bonnet rouge* ("gorro rojo") constituían la indumentaria característica de los *sans-culottes*, término que en traducción bastante libre, pero exacta, podríamos expresar en español por "descamisados", pensando en los revolucionarios españoles de 1820 e incluso en cierto modo en los peronistas argentinos de 1946. Estos *sans-culottes* representan a los revolucionarios más radicales y furibundos.

Símbolo de la Revolución fue, entre otros, la *cocarde tricolore* ("la escarapela tricolor"), debida al parecer al astrónomo Bailly, quien nombrado alcalde de París el 16 de agosto de 1789, a los dos días del asalto a la Bastilla, ofreció al rey Luis XVI una escarapela con los colores de París (azul y rojo) uno a cada lado del blanco de la casa real. El rey tomó la escarapela y la colocó en su sombrero presentándose con ella en el balcón del ayuntamiento, siendo aclamado por la muchedumbre. De esta palabra *cocarde* nacieron los términos *cocardé* y *non cocardé*, aplicado el primero al "patriota republicano", y el segundo al "reaccionario". Más tarde nacería *cocardier* como sinónimo de "patriota exaltado".

8. GRUPOS Y FRACCIONES

Durante la Revolución van surgiendo grupos y facciones que se suceden y reemplazan y en algunos casos hasta se devoran unos a otros, y se aniquilan entre sí, en cuanto una facción se hace con el poder. Resulta escalofriante comprobar cómo van cayendo en la guillotina muchos de los responsables

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

de la muerte de otros que les precedieron en el cadalso de esa máquina cortacabezas.

Los *girondins* ("girondinos"), así llamados por ser varios de ellos de la Gironda, en el suroeste de Francia, eran también conocidos por *brissotins* ("brisotinos") por su jefe de fila Brissot, una de las grandes figuras de la Revolución, quien, además de sus campañas en favor de los negros, se había distinguido por su empeño desde los primeros tiempos de la Revolución en que se proclamara la república y contribuyó a la guerra contra Austria. Consciente del peligro que corría por su enemistad con Robespierre, trató de huir, pero fue detenido, acabando en la guillotina, lo mismo que otros 21 girondinos, víctimas de los "montañeses", a finales de 1793.

Los *indulgents* ("indulgentes") recibieron este nombre porque con él les atacaba Robespierre en sus discursos. Estos antiguos miembros del *Club des Cordeliers* ("Club de los Franciscanos"), encabezados por Danton y Camille Desmoulins, horrorizados ante los numerosos crímenes y los terribles excesos que se venían cometiendo, pedían que acabara ese régimen de *la Terreur* ("el Terror"), obteniendo como respuesta la descalificación más absoluta y la muerte en la guillotina, decretada por *le Tribunal révolutionnaire* ("el Tribunal revolucionario") en abril de 1794.

Este "Club de los Franciscanos", también conocido por *Société des amis de l'homme et du citoyen* ("Sociedad de amigos del hombre y del ciudadano") recibió este nombre por las primeras reuniones de sus miembros en el convento de franciscanos (*cordeliers*) de la calle de *l'École de Médecine* de París. De tendencia muy avanzada sobre todo en sus primeros tiempos, contó entre sus miembros con Marat, Fabre d'Églantine, Danton, Hébert... En torno a Marat, que sería asesinado por Charlotte Corday, se formó la facción de los *maratistes* ("maratistas"). Jacques Hébert, por su parte, fue el jefe de filas del grupo de los *hébertistes* ("hebertistas"), una de las facciones más radicales de los *montagnards*, nombre que bajo la Convención se dio a los diputados de *la Montagne* ("la Montaña") por ocupar los escaños más elevados, a la izquierda, en la sala de sesiones.

Otro grupo muy radical, como su mismo nombre indica, fue el de los *enragés*, cuya denominación francesa cabe conservar en español por lo que tiene de expresiva, aunque —cierto es— cabe perfectamente traducirlo por "los radicales" o por "los violentos", con mayor propiedad que por "los rabiosos" o "los empedernidos".

Hemos citado el *Club des Cordeliers* ("Club de los Franciscanos"). Gran importancia tuvo también la del *Club des Jacobins* ("Club de los Jacobinos" o "Club de los Dominicos"), así llamados por estar instalados en el antiguo

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

convento de jacobinos, es decir, dominicos, de la calle *Saint-Honoré* de París.

Y así podríamos seguir con otros grupos o facciones, como *le Club des Feuillants* ("el Club de los Fuldenses" o "Club de los Bernardos"), *le Club du Panthéon* ("el Club del Panteón"), y otros muchos, sin olvidar los numerosos clubs femeninos, entre los que podemos recordar *le Club des Amies de la vérité* ("el Club de las Amigas de la verdad"), *le Club des Républicaines révolutionnaires* ("el Club de las Republicanas revolucionarias"), *le Club des Amazones nationales* ("el Club de las Amazonas nacionales"), *le Club des Dames patriotes* ("el Club de las Damas patriotas"), y *le Club des Dames citoyennes* ("el Club de las Damas ciudadanas").

Y además, numerosos grupos y facciones, como *les intrigants* ("los intrigantes") o *les maratistes* ("los maratistas"). Y cabe también recordar otras denominaciones como *les républicains* ("los republicanos"), *les patriotes* ("los patriotas"), *les extrémistes* ("los extremistas"), *les terroristes* ("los terroristas").

Merece la pena un recuerdo a un grupo de mujeres, asiduas a las sesiones de la Convención y del Tribunal revolucionario: *les tricoteuses*, así llamadas porque solían dedicarse a hacer punto (*tricoter*) mientras seguían los debates. Nombre de no fácil traducción al español, se ha solido traducir por "calceteras" y también por "tricotosas".

9. LA GUILLOTINA

El primero de diciembre de 1789 se aprueba que "los delitos del mismo género deben ser castigados por los mismos tipos de pena, sea cual sea el rango, condición o estado del culpable". El 3 de mayo de 1791 se establece que todo condenado a muerte lo sea por decapitación. Y el 25 de marzo de 1792 Luis XVI sanciona el decreto que determina que la pena de muerte debe ser ejecutada por *une machine à couper la tête* ("una máquina cortacabezas").

Fueron muchos los nombres que concurrieron para designar esta máquina cortacabezas. Con cierta ironía, no exenta de sarcasmo, discutían algunos sobre si procedía llamarla *guillotine* ("guillotina") en honor del Dr. Guillotin, o *louisette* o *louison* ("luisita") por el Dr. Louis, o *mirabelle* ("mirabella") por Mirabeau, ya que Mirabeau apoyó con entusiasmo el proyecto de los doctores Guillotin y Louis.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

Además de *guillotine, louisette* o *louison* y *mirabelle*, también se le dio el nombre de *la justice du peuple* ("la justicia del pueblo"), *la faux de l'égalité* ("la guadaña de la igualdad"), *le couperet national* ("la cuchilla nacional"), *le rasoir national* ("la navaja de afeitar nacional"). E incluso se le dio el nombre de *mouton* ("maza") por la caída rápida del *couperet* ("la cuchilla") para cumplir su macabra misión.

Para el "luneto de la guillotina" (*la lunette de la guillotine*), abertura redonda en la que quedaba colocado el cuello del condenado para ser cortado por la cuchilla, se emplearon diversos nombres y expresiones, entre los que podemos recordar *la chatière* ("la gatera"), *la fenêtre nationale* ("la ventana nacional"), *le collier national* ("el collar nacional") y *le vasistas* ("el ventanuco").

Sobre *guillotine* se formaron el verbo *guillotiner* ("guillotinar") y el sustantivo *guillotineur* aplicado éste al "verdugo".

No nuevas, pero sí de uso muy frecuente en esta época son las palabras *décapitation* ("decapitación") y *décollation* ("degollación").

Tal aceptación tuvo esta macabra máquina de cortar cabezas que a base de su nombre se crearon no pocas metáforas y expresiones, como *lécheuse de la guillotine*, aplicada a manera de injuria o de forma sarcástica. Recordemos también la metáfora creada por Danton al hablar de *la guillotine de l'opinion* ("la guillotina de la opinión") aludiendo a la censura.

Una librería de París tomó el nombre de *À Notre-Dame de la Guillotine* ("Nuestra Señora de la Guillotine"). Y en una auténtica borrachera de sangre, hasta había un *Restaurant de la Guillotine* ("Restaurante de la Guillotina"), cerca de los jardines de las Tullerías, y, en el dorso del tarjetón en que figuraba el menú, se ofrecía la lista de los que ese día eran decapitados en la guillotina...

El traslado de la prisión a la guillotina se hacía en la *charrete des condamnés* ("la carreta de los condenados"), o simplemente *la charrette* ("la carreta"), en la que se llevaba a varios a la vez, generalmente con las manos atadas detrás. Con no poco sarcasmo, a estas carretas se les dio el nombre de *bière des vivants* ("ataud de los vivos").

10. *MASSACRES, NOYADES, FUSILLADES. LES COLONNES INFERNALES*

Por razones evidentes se asocia Revolución francesa y guillotina, guillotina y Revolución francesa. Pero se ha de precisar que existen precedentes de

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

esa máquina antes de la Revolución, fuera de Francia. Y también que en Francia se ha seguido usando hasta muy recientemente.

Y procede también precisar que, a pesar del decreto de 3 de mayo de 1791 que establecía que todo condenado a muerte lo fuera por decapitación, ratificado por el de 25 de marzo de 1792 que precisaba que la pena capital sería ejecutada por una máquina cortacabezas, la guillotina no fue el único sistema, ni mucho menos, para aplicar la pena de muerte en aquellos tormentosos años.

Pasamos por alto los asaltos a las cárceles y sus matanzas, aunque naturalmente sí recordamos la palabra *massacre*, que quedó consagrada por ejemplo en *les massacres de septembre 1792* ("las matanzas de septiembre de 1792"), en las que la excitación popular, hábilmente provocada y avivada por Marat y no detenida por Danton, se hizo dueña de la calle del 2 al 6 de septiembre dando lugar a los asaltos de las prisiones de los Bernardinos, *l'Abbaye, Bicêtre,* los Carmelitas, *le Châtelet, la Conciergerie, la Salpêtrière...* Y allí mismo dieron muerte a los presos, e incluso a veces a algunos de sus guardianes, paseando luego por las calles algunas cabezas clavadas en picas y algunos corazones en espadas y aun otras ostentaciones del peor gusto, como ocurrió con distintas partes íntimas del cuerpo mutilado de la princesa de Lamballe, María Luisa Savoie-Carignan, la amiga íntima de la reina María Antonieta.

Pareciéndole que la guillotina era demasiado lenta para ejecutar a tanto condenado a muerte, Jean-Baptiste Carrier, enviado a Normandía y luego a Bretaña para reprimir cualquier brote de insurrección, ideó un sistema más rápido: aparte de algunos fusilamientos en grupo, organizó las famosas *noyades collectives* ("ahogamientos colectivos"): colocados los condenados en barcos sobre una especie de compuerta, era ésta abierta de repente para que cayeran por ella al agua. Y si alguno conseguía sobreponerse en el agua y lograba empezar a nadar para tratar de salvarse, al instante era rematado a golpes de pértiga. Entre noviembre y diciembre de 1793 cerca de 5.000 *réactionnaires* ("reaccionarios") o simplemente *suspects* ("sospechosos") hallaron de esta forma la muerte en el Loira, a su paso por Nantes. Señalemos de paso que Jean-Baptiste Carrier, el inventor de tan siniestro procedimiento, acabó en la guillotina, en París, un año después.

En la guerra de Vendée se hizo tristemente célebre un tipo peculiar de fusilamiento por parte de los *Chouans*: la *fusillade en chapelet* ("fusilamiento en rosario"). Atados dos a dos los condenados, y luego cada pareja con otra, y éstas a su vez con otras, se formaba una *chaîne, cordée ou chapelet de condammés* ("cadena, cuerda o rosario de condenados") que eran así conducidos hasta la proximidad de una ancha fosa en cuyo borde eran colocados para que cayeran en ella los cuerpos al producirse la descarga del pelotón de

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

fusilamiento. A veces se llegaba a hacer presenciar la escena a los que al día siguiente iban a ser ejecutados.

La *répression* ("represión") en la Vendée y en el Anjou fue particularmente terrible en enero de 1793. Y un año más tarde, por orden de la Convención, el general Turreau lanzó a través de estas regiones sus doce *colonnes infernales* ("columnas infernales") con intención de arrasar todo el país, sus castillos, sus granjas y hasta los pueblos mismos.

11. PROLIFERACION DE DERIVADOS

Como en todo momento de efervescencia política, la proliferación de derivados, con sufijos y prefijos es muy grande. Los hay en *-isme* y en *-iste* ("-ismo" e "-ista"): *hébertistes, robespierristes, vendémiairistes* (por la jornada del 13 de vendimiario del año IV), *floréalistes* (por el golpe de estado de floreal del año VI), *prairialistes* (por la jornada del 30 de pradial del año VII)... Y en *-ien* ("-iano"): *fructidoriens* (por los sucesos del 18 de fructidor del año V), *thermidoriens* (por su coalición en termidor del año II, que derribó a Robespierre el 9 de julio de 1974). Y en *-icide* ("-icida"): *régicide, liberticide,* e incluso *nationicide* y *peuplicide*... Y en *-iser* ("-izar") *vendéiser* (es decir, hacer la contrarrevolución en la Vendée), *terroriser*...

Respecto al sufijo *-aille* ("-alla") y a su derivado verbal *-ailler* ("-allar") se hizo célebre la expresión *je ne veux ni neckrailler ni prêtrailler* que se dice que pronunció Luis XVI cuando para reemplazar a Calonne al frente de la economía unos le proponían a Necker mientras que la reina abogaba por Brienne, arzobispo de Toulouse, por quien el rey sentía muy poca simpatía, como refleja la frase que asimismo se le atribuye cuando al rechazar su candidatura para arzobispo de París afirmó que *"il faudrait au moins que l'archevêque de Paris crût en Dieu!"*

Numerosos son también los términos formados con un prefijo, como *anti-* ("anti-"): *anti-républicain, anti-patriote, anti-montagnard, anti-brissotin*...; *contre-* ("contra-"): *contre-révolution, contre-révolutionnaire*...; *non-* ("no-"): *non-patriote*...; *ultra-* ("ultra-"): *ultra-royaliste, ultra-patriote, ultra-révolutionnaire*..., y *archi-* ("archi-"): *archiroyaliste, archirévolutionnaire, archipatriote, archimaratiste, archirobespierriste*...

Incluso nacen, a imitación de *lèse-majesté*, las expresiones *lèse-nation* y *lèse-revolution*.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

12. A MANERA DE EPILOGO

Las consideraciones que acabamos de hacer sobre la lengua francesa durante el período de la Revolución nos han permitido considerar por un lado el enriquecimiento léxico del francés a finales del siglo XVIII y por otro los problemas que se han planteado y que siguen aún planteándose en la traducción de esos términos al español.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Jesús CANTERA ORTIZ DE URBINA. El enriquecimiento del léxico ...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes